

Los Angeles, 13)IV-38

Sr.
D. Alejandro Silva Bascuñán
Santiago.-

Mi querido amigo:

Como estoy todavía en el campo, me han transmitido hoy tu telegrama por teléfono y quiero contestártelo por carta inmediatamente. Hace muchos días que deseaba escribirte.

Tengo el sentimiento de decirte que no estoy de acuerdo con las actitudes asumidas ultimamente por la Directiva Nacional de la Juventud. Creo que se ha abandonado la única y verdadera posición que nos corresponde dentro del Partido y que el resultado de todo lo que se está haciendo no va a redundar nada más que en perjuicio de nuestra organización. Y digo nuestra, porque me siento espiritualmente muy ligado a la Juventud y a sus Directores, pero materialmente no lo estoy, porque comprendiendo mi desacuerdo con lo que se estaba haciendo presenté hace tiempo mi renuncia de Presidente Provincial y también presenté al Directorio del Centro de Los Angeles, mi renuncia de miembro de la Juventud. He querido así tener absoluta libertad para apreciar los candidatos y trabajar por el que me agrade más en las próximas elecciones. No le he querido dar ninguna publicidad, ni en Santiago ni en Los Angeles, a mi renuncia, porque comprendo el perjuicio que se está ocasionando con estas publicaciones y por que confío en que la Juventud, cuyos políticos, sociales y económicos, me satisfacen ampliamente, continúe, después de esta dura prueba a la que se le ha sometido, laborando por el bien del país. Mi renuncia la presenté en el mes de Febrero.

principio

Naturalmente por el cariño que le tengo a la Juventud y el aprecio a sus Directores, busqué al joven que mejor podía interpretar el sentir de la organización, y que mejor podía interpretar las instrucciones de la Directiva, y lo nombré a él Vice-Presidente Provincial. Parece que después ha sido designado Presidente Provincial, porque con este título lo he visto aparecer en los diarios de esta localidad. Se llama Waldemar Agurto y es a la vez Presidente del Centro de Los Angeles.

Yo me he retirado completamente al campo y no he querido intervenir más en estos asuntos. Así se lo comuniqué a la Directiva Nacional oportunamente.

del otro

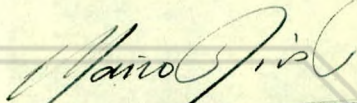
Y creía que todo esto te lo habrían comunicado también a ti, pero siempre deseaba escribirte y no lo había hecho al mucho trabajo que tengo; sin embargo ya voy quedando mas libre y puedo darme la satisfacción de comunicarme con mis amigos a quienes siempre recuerdo con mucho aprecio. (Especialmente hice recuerdos tuyos en Puerto Montt por el motivo que mas abajo te contare). No he querido pues, Dr., influir absolutamente en nada, ni a favor de Ross ni de Matte, de esta campaña presidencial he vivido absolutamente alejado y en telegrama que le puse a Bernardo, contestándole otro de él, le digo que solo trabajaré por el candidato que en definitiva sea proclamado como candidato de las derechas. Me han pedido mi firma para manifiestos y acuerdos a favor de uno y del otro, y siempre me he negado a suscribirlos, (hoy mismo contesto a Santiago una carta en que se me pide suscriba un nuevo manifiesto a favor de Ross, mi respuesta es negativa). Pero te voy a decir con franqueza, mi querido Dr., que en este momento, cuando ya ha desaparecido la quina y solo aparecen dos hombres definidos por los cuales deben decidirse las derechas, yo entre Ross y Matte prefiero con todos los defectos que se le achacan a Ross. Creo que Matte puede acarrear mayores perjuicios al país siguiendo, como él tendría que hacerlo, con la política de componendas que nos ha perjudicado tanto. Así lo he expresado publicamente entre amigos y basándose en esto han publicado en Santiago lo que tu me añejas. Si la publicación es simplemente una adhesión a la candidatura de Ross en contraposición a la de Matte, reflejaría mi modo de pensar; así lo autoricé cuando se me pidió mi firma para enviar un telegrama. Mañana conoceré en El Diario la redacción que le han dado. Mi opinión adversa a Matte no es de última hora, lo expresé en el centro de la Juventud de Los Angeles, recién publicada la quina. Yo estaba convencido hasta hace una semana que si la Juventud se embarcaba en esta feroz aventura, de cual no participo en absoluto, iba a ser con otro candidato, pero ¡qué lástima, me he equivocado completamente!

Muchos deseos tengo, Dr., de conversar contigo personalmente sobre todos estos asuntos, en forma mas detallada, mas íntima, de lo que se puede conversar por carta, te diría muchas cosas que así en forma epistolar no se puede decir. Te contaría también una conversación que tuve en Puerto Montt nada menos que con la Anita Fresno que andaba por allá haciendo turismo, lo mismo que tu amigo, en los primeros días de Febrero. Estaba muy dije, andaba con otras amigas, y nos acordamos mucho de ti. Pero me dijo, con un poquitih de amargura, que hacía mucho tiempo te había visto en una comida en el Club y después no te había vuelto a encontrar..... Doctorcito, porqué eres tan malo?.....

Si tus trabajos y preocupaciones te dan un poco de tiempo libre, te ruego escribirme muy largo, tengo

muchos deseos de saber de ti y de todos mis amigos de Santiago. Siento en el alma no poderlos acompañar en en la campaña que han emprendido. Pero si tu crees que procedo en forma errada dímelo con confianza (pueda ser que con el solo propósito de regañarme te decidas a escribirme.....) sin embargo estoy convencido que procedo bien y que tú, sinó ahora, después que conversemos mas largo , estarás de acuerdo conmigo.

Deseo que tu mamacita y hermanos estén muy bien. Hazme el servicio de darme mis respetuosos saludos. Recibe un cariñoso abrazo de tu amigo



Mario Ríos Padilla

PATRIMONIO UC